

ruta 6

HOZ DE SOLÁN DE CABRAS

DISTANCIA TOTAL: 16 kilómetros.

DURACIÓN TOTAL: 7 horas y 30 minutos.

TIPO DE MARCHA: De ida y vuelta.

TIEMPOS DE MARCHA: Solán de Cabras - Puntal del Soto Negro: 1 hora y 15 minutos. Puntal del Soto Negro - Estrecho de la Herrería: 2 horas y 45 minutos. Camino de regreso: 3 horas y 30 minutos.

DESNIVEL: 200 metros.

DIFICULTAD: Alta. La espesura del sotobosque y la casi ausencia de senda alguna, dificulta enormemente el avance.

TIPO DE CAMINO: En el mejor de los casos senda.

AGUA POTABLE: Dependiendo de la época en que realicemos la excursión podemos encontrar, con más o menos agua, algunas surgencias cercanas al río.

ÉPOCA RECOMENDADA: Otoño, primavera e invierno, por este orden.

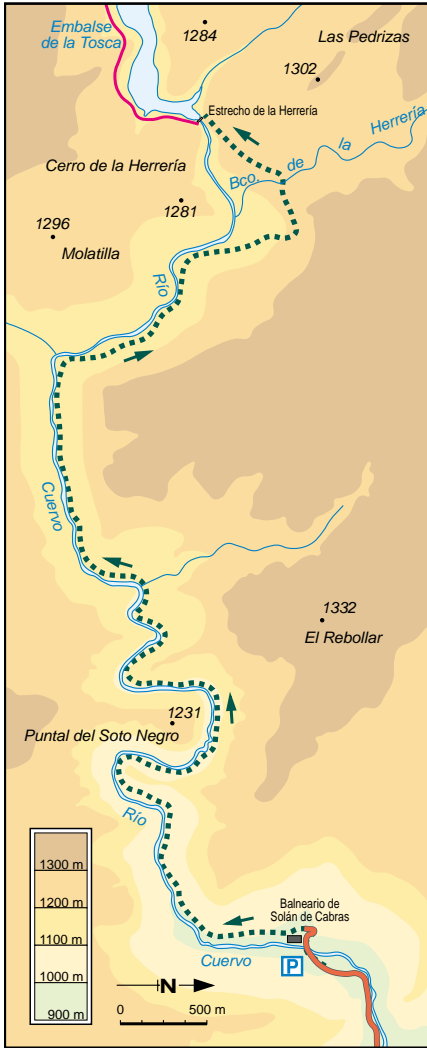
SUGERENCIAS: si no deseamos regreasar por el mismo camino que a la ida, podemos enlazar con el itinerario nº 17 y dirigirnos al pueblo de El Tobar. Para ello, es imprescindible contar con otro vehículo de apoyo que estacionaremos previamente en la citada localidad.

CARTOGRAFÍA: Hoja 539-III escala 1:25.000 del Instituto Geográfico Nacional.

De entre las innumerables hoces creadas en la roca caliza de esta Serranía, son sin lugar a duda las del río Cuervo las menos conocidas. Dos son las razones que han llevado a tal consideración: la principal es su difícil acceso motivado por la ausencia de caminos; la otra, secundaria, la gran fama que posee su nacimiento, acaparador de toda la atención.

Nuestro itinerario parte del histó-

rico Balneario de Solán de Cabras, a tan sólo 3 kilómetros de la localidad de Puente de Vadillos. Situado en pleno valle, esta medicinal construcción aún a sus bellezas arquitectónicas las de su entorno. Y es que éste, anfiteatro natural atravesado por el río Cuervo, se encuentra coronado por inmensas y majestuosas rocas de formas escultóricas. El marco incomparable del valle de Solán de Cabras ve nacer, de las profundidades de la tierra, las transpa-



rentes y naturales aguas que constituyen su legendario manantial. La tradición cuenta del descubrimiento de la bondad del agua a través de un pastor,

quien observaba como sus cabras enfermas se bañaban espontáneamente en ella logrando su curación. De esto ya tuvieron noticia los romanos, pero hasta el siglo xv no empieza su redescubrimiento. Posteriormente D. Pedro López de Lereña, ministro de Hacienda de Carlos III, potenció su uso construyendo los reales baños y la casa hospedería, base de las actuales instalaciones. Ilustres visitantes han disfrutado de las propiedades medicinales de este agua, entre los que destacan sus majestades D. Fernando VII y Dña. María Josefa Amalia de Sajonia, quienes en el verano de 1.826 honraron con su presencia estos bellos parajes.

Para iniciar nuestro recorrido habremos de dejar el vehículo en el aparcamiento que la empresa embotelladora de las aguas del lugar aquí posee, ya que el acceso al balneario está restringido. Una vez sobrepasada la valla que delimita el recinto de los baños, deberemos cruzar el río a través del puente existente, pudiendo entonces observar la peculiar toma de agua que hace el balneario del manantial que lo abastece. Una

vez aquí, giraremos a la izquierda para dirigirnos, inmersos en una bóveda cubierta de parras, hacia la



↳ Estrecho de la Herrería desde el dique del Embalse de La Tosca ↳

hospedería y, posteriormente, ya a cielo abierto, a las cocheras. En su misma linde nace el camino que habrá de conducirnos hasta nuestro objetivo final: el Embalse de La Tosca.

El sendero va a discurrir siempre paralelo al curso del río, por su margen izquierda. En su inicio será de bastante anchura y muy bien marcado para, a medida que interiorizamos en las hoces, irse estrechándose hasta quedar reducido a una pequeña senda, no exenta de pasos dificultosos. Pero el esfuerzo que supone el lento caminar se verá compensado por lo agreste del paisaje, acogedor de numerosos manantiales que desaguan los flujos subterráneos.

El laberíntico trazado del río Cuervo, con tramos muy angostos y paredes casi verticales, se ve acompañado por una virginal vegetación, donde pinos, jaras, enebros, bojes, romeros, guillomos, arces, quejigos, lavandas, serbales y tilos conviven en idílica armonía. Durante largo tiempo, la atención de nuestras miradas se centrará en el Puntal de Soto Negro, espectacular meandro del río escavado en la roca caliza, al cual bordearemos. A partir de este momento, el camino se hace más

estrecho y dificultoso, introduciéndose en un denso bujedal y haciéndonos perder la paciencia en numerosas ocasiones. Aproximadamente a las 2 horas de marcha, llegaremos a una zona de valle más abierto, lugar de confluencia de un pequeño arroyo, procedente de la Muela del Rebollar, con el Cuervo. A partir de aquí la senda parece perderse, debiendo entonces descender al cauce del río para continuar por su orilla, flanqueando trabajosamente los diferentes obstáculos que saldrán a nuestro paso. Por ello, para aquellos menos aventureros recomendamos que el itinerario finalice aquí, ya que las dificultades futuras harán menos agradable el resto del trayecto. Si nuestro deseo es continuar deberemos recorrer los casi 3 kilómetros que nos restan hasta llegar al dique del Embalse de La Tosca, ubicada en el Estrecho de la Herrería. Sin embargo para acceder hasta el habremos de ascender con anterioridad de forma brusca, no esperando a estar muy próximos.

El Embalse de La Tosca, construcción que remansa las aguas de un joven río, representa el final de un itinerario a través de uno de los últimos espacios vírgenes de la Serranía de Cuenca: las hoces del Cuervo.